

Producción lechera en los Andes peruanos : ¿ Integración al mercado interno o marginación económica ?

Claire Aubron¹ & Hubert Cochet²

Resumen : *En los últimos quince años, la producción lechera conoció un fuerte crecimiento en varias regiones andinas. Respondió a la vez al crecimiento de la demanda interna y a la estabilidad del precio al productor, debida a la protección del mercado frente a las importaciones. Permitió la integración al mercado de numerosas familias campesinas, a través de industrias lecheras o circuitos artesanales. En la comunidad campesina estudiada, que forma parte de las cuencas lecheras marginales del Perú, el fomento de la producción lechera se traduce por la extensión hasta sus límites de la zona con riego para la producción de forraje (alfalfa). Se construye una lógica económica alrededor de la leche en los sistemas de producción en la cual la venta regular de queso permite comprar los alimentos de la familia para la semana. La especialización femenina del trabajo ganadero permite la implementación de actividades no agrícolas por los hombres, con frecuentes migraciones temporales. Pese a esta coherencia, el equilibrio económico de las familias campesinas es demasiado frágil como para afirmar que su integración al mercado interno detuvo su marginación económica. Al aumentar la competencia sobre el mercado interno, los distintos acuerdos de libre-comercio firmados por los países andinos tenderán además a provocar una bajada de los precios al productor de leche, impulsada por las industrias. Se evidencia la necesidad de implementación de una política adaptada a los ganaderos lecheros andinos*

Palabras clave : ganadería lechera, leche, queso, integración al mercado, ingresos campesinos, liberalización, Andes, Perú

Keywords: dairy farms, milk, cheese, integration to the market, peasants' income, liberalization, Andes, Peru

Summary: *During the past fifteen years, milk production has grown in most Andean regions, as a response to both continued growth in domestic demand and stability of the price paid to the farmer; in relation with the protection of domestic market against importations. This trend allowed the integration of numerous farmers to the market, through either industrial or small processing dairy chains. This research was conducted in a peasant community, part of a marginal milkshed of Peru. There, the increase in milk production was obtained through the expansion of irrigated areas for fodder production (alfalfa). An economical logic based on milk becomes central in the production systems set up by the farmers: it is the regular sale of cheese that allows the family to buy food weekly. Moreover, female specialization of dairy farming is compatible with men's non-agricultural activities including short and frequent migrations. In spite of the coherence of this orientation, the income of peasant families is not sufficient to assert that the integration to the market has prevented their economical marginalization. As Andean countries sign free-trade agreements, opening, among others, the dairy sector, competition in the domestic market will increase and prices will decrease as industrial processors will purchase milk at international market prices. These results enhance the necessity to implement policies adapted to Andean dairy farmers.*

INTRODUCCIÓN

Desde 1990, la integración de los campesinos peruanos al mercado internacional mediante la producción de frutas o verduras para la exportación está creciendo, como resultado de una política neoliberal que ve en estas especializaciones una oportunidad de desarrollo para el país. La adopción de nuevas orientaciones productivas alrededor del café, del cacao, del mango, del espárrago o de la alcachofa origina fuertes cambios en las regiones de la franja costeña y de la ceja de selva amazónica, conllevando a menudo nuevos riesgos para los productores (Chaléard y Mesclier, 2003). Sin embargo, por no disponer de las condiciones y de los recursos necesarios para desarrollar tales producciones, la gran mayoría de las familias rurales de los Andes queda excluida de este proyecto político de “campesinado agroexportador”. Tiene además que enfrentar la competencia creciente de productos importados como el trigo, cuyo precio difícilmente permite pagar el trabajo requerido por su producción en las regiones andinas.

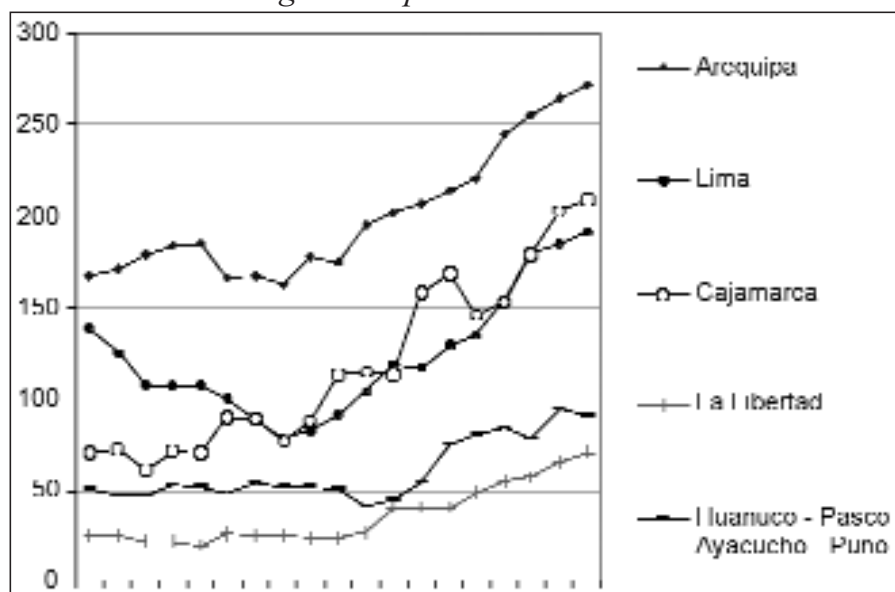
Sin embargo, al margen de este proceso, producciones destinadas a abastecer el mercado interno como la leche se desarrollan en distintas regiones andinas. Estos procesos productivos así como los circuitos de comercialización asociados han sido poco estudiados. Sin embargo, constituyen también una forma de integración al mercado del campesinado andino que este artículo propone analizar en el caso de la leche. Describe el proceso de integración al mercado interno de los ganaderos andinos antes de analizar sus implicaciones para el campesinado, a través del ejemplo de una comunidad campesina. Cabe luego preguntarse si esta integración, tomando en cuenta los efectos de la liberalización sobre el mercado de los productos lácteos, permite detener la marginación económica del campesinado andino.

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN LECHERA
ANDINA E INTEGRACIÓN DEL CAMPESINADO
AL MERCADO INTERNO

El rol de la política arancelaria y el desarrollo del mercado interno

Desde 1990, la producción lechera andina conoce en el Perú un fuerte crecimiento, descrito por distintos autores en varias regiones³ y visible sobre el gráfico n° 1. Tres conjuntos de fac-

Gráfico n° 1: Crecimiento de la producción lechera en algunos departamentos del Perú

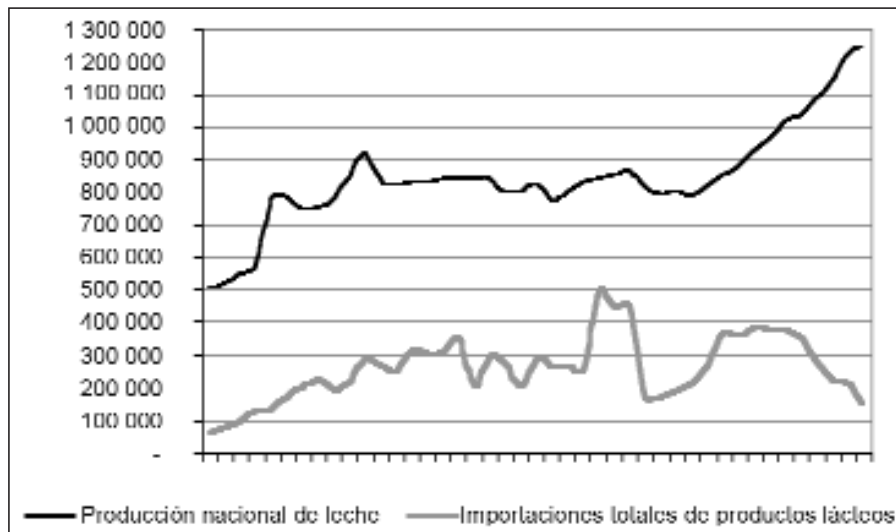


Fuente: Aubron (2006a:98) a partir de Webb y Fernandez Baca (2004).

tores externos a los sistemas de producción parecen haber facilitado este desarrollo.

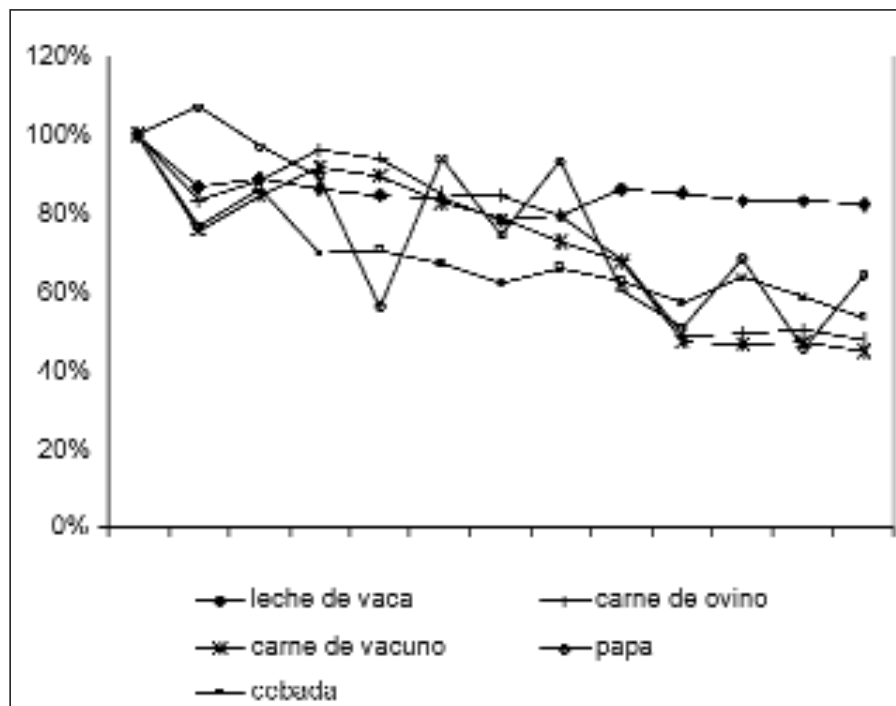
En primer lugar, el inicio de los 1990 marca en el Perú una ruptura en términos de política lechera. Durante los años 1970 y 1980, la leche en polvo importada con subvenciones para el sector industrial competía con la producción nacional, limitando los volúmenes acopiados en el Perú por las industrias y ejerciendo una presión a la baja sobre los precios al productor (Lajo Lazo, 1988). En los años 1990, mientras las reformas de inspiración neoliberal abrían la mayor parte de los mercados, el sector lechero benefició, de manera paradójica, de un régimen de protección : con la implementación del sistema de franja de precios en 1993, las importaciones de todos los productos lácteos fueron sometidas al pago de una tasa, lo cual, combinado en el tiempo con la alza del precio mundial de la leche en polvo, se tradujo por una sustitución creciente de la producción nacional a las importaciones (gráfico n° 2). Esto constituye una explicación al mantenimiento relativo del precio real al productor de leche en comparación con otros productos agrícolas, cuyos precios se vieron afectados por las importaciones libres de tasas desde países más competitivos (gráfico n° 3). Este precio atractivo de la leche actuó probablemente como un potente incentivo en el

Gráfico n° 2 : De la dependencia a la substitución de las importaciones de leche



Fuente: Aubron (2006a: 134) a partir de FAOSTAT.

Gráfico n° 3 : Mantenimiento relativo del precio real de la leche en el Perú (pagado al productor, 1991-2003)



Fuente: Según datos del INEI (2001, 2003, 2004) y de Webb y Fernandez Baca (2004).

desarrollo de la producción lechera de parte de los campesinos andinos.

Bien relacionado con la política exterior del país frente a las importaciones de leche, el crecimiento de la producción lechera andina lo es también con evoluciones propias del mercado interno de los productos lácteos : con 50,5 kg de equivalente leche por habitante por año, el nivel promedio de consumo de productos lácteos de los peruanos es uno de los más bajos de América del Sur, puesto que el nivel reducido de ingresos de la mayor parte de la población peruana limita la adquisición de productos que siguen siendo de lujo para los más pobres. Pero el estancamiento del nivel de consumo *per capita* desde 1990 no deja percibir la expansión del mercado debida de un lado al crecimiento demográfico, y del otro a la urbanización creciente que tiende, como en otros países, a cambiar los padrones de consumo hacia una mayor participación de los productos lácteos en la dieta (yogurt, desayuno con leche), lo cual constituye una oportunidad para los productores de leche.

Por fin, el crecimiento de la producción lechera andina no hubiera sido posible si no hubiese sido acompañado por el desarrollo de las vías de comunicación y de las actividades de transporte. Este fenómeno permitió la ampliación de los circuitos de acopio de leche de las industrias y el transporte más rápido hacia los mercados urbanos de productos perecibles como la leche cruda, el queso o el yogurt. Así, para poblaciones campesinas que padecían de un aislamiento geográfico como las de los Andes, integrarse al mercado implicaba una integración física mediante las vías de comunicación. En las regiones afectadas por el conflicto armado entre el Sendero Luminoso y el ejército peruano, hubo que esperar el fin de la guerra para que se produjera.

Industrias y circuitos artesanales comparten por mitad el acopio de la producción nacional

Representadas por tres empresas grandes (Gloria, Nestlé y Laive), las industrias lecheras acopian alrededor de la mitad de la leche producida en el Perú. Establecidas desde los años 40' en los departamentos de Arequipa, Cajamarca y Lima, impulsaron el desarrollo de la producción lechera en estos espacios andinos y costeños, construyendo carreteras y proporcionando servicios técnicos y financieros. Después de dos décadas marcadas por impo-

raticiones masivas de leche en polvo subvencionada (*supra*), entraron a partir de 1993 en una nueva fase de expansión del acopio de leche a nuevas zonas andinas, costeñas y amazónicas, mientras concentraban sus actividades de transformación cerca de la capital. Cabe subrayar que si son hoy día los principales clientes de los grandes productores de la Costa, la mayoría de sus proveedores son pequeños ganaderos produciendo menos de cien litros al día. Las industrias lecheras también son los primeros importadores de productos lácteos, con sus compras de leche en polvo que siguen mezclando con la leche nacional para la transformación, aunque en menor volumen que en los años 1980. Su producto emblemático es la leche evaporada en lata, que representa más del 80 % de sus ventas en 2003. Vendida en todo el país y difundida por los programas de ayuda alimenticia, conoce desde hace cinco años un fuerte crecimiento de sus volúmenes de exportación hacia Haití y África del Oeste.

Bajo la denominación “artesanal”, se designa a las demás cadenas lecheras en las cuales los productores controlan el proceso de trabajo de transformación y de comercialización de los productos (Ablan, 1989:199). Abarca a numerosos productores quienes comercializan leche después de una eventual transformación, pero sin recurrir a las industrias, por estar aislados de las rutas de acopio de estas últimas o por preferir la opción artesanal. Un primer circuito artesanal está organizado alrededor de la venta de leche cruda por parte de los productores establecidos en la cercanía de las ciudades. En el segundo, los ganaderos transforman ellos mismos la leche que producen en queso y lo venden regularmente a negociantes quienes lo transportan hasta los mercados urbanos. La tercera cadena artesanal corresponde a las pequeñas queserías que acopian leche al nivel local y se encargan de la transformación y de la comercialización de sus productos.

Producir leche en los Andes : hacia una tipología de los sistemas de producción lecheros andinos

Aunque imprecisa, la tipología de los sistemas de producción lecheros en el Perú propuesta por Bernet (1998:22) constituye un punto de partida para analizar las formas de producción lechera en las regiones andinas. Distingue tres sistemas de producción: el primer tipo, de “manejo forrajero extensivo”, difundido en todos

los Andes, corresponde a sistemas de producción que asocian la ganadería bovina con pastos naturales y cultivos de granos y tubérculos de consumo humano en secano. La producción lechera por vaca es baja por el débil rendimiento forrajero de los pastos naturales pastoreados. El segundo tipo, de “manejo forrajero intensivo” es característico de las dos grandes cuencas lecheras andinas del Perú (Arequipa y Cajamarca), donde el riego sirve para producir forrajes. La alfalfa predomina en los sistemas de producción de los Andes del Sur y la asociación ray gras/trébol es más común en los Andes húmedos del Norte, como en Cajamarca. Estos forrajes bajo riego con alto rendimiento, a menudo pastoreados con estaca, permiten alimentar todo el año vacunos más productivos, que a veces reciben también concentrados. El tercer tipo, de “estabulación con maíz y concentrado” es netamente costeño (Lima, Cañete, Costa Norte de Chiclayo hasta Piura, Costa Sur de Arequipa). Salvo algunas excepciones, este sistema funciona sin recurrir al pastoreo : la alimentación proviene de residuos de cultivos comerciales bajo

Cuadro n° 1: Tipología de los sistemas de producción lecheros andinos

Tipo	A	B	C	D	E	F	G
Tipo de animal	Criollo	Criollo	Criollo	crucado brown swiss o holstein	Crucado brown swiss o holstein	Brown swiss o holstein	Brown swiss o holstein
Alimentación del ganado	Pastos naturales y pastoreos	Pastos naturales y pastoreos	Pastos naturales y cultivos forrajeros con riego	Pastos naturales y cultivos forrajeros en secano	Pastos naturales y cultivos forrajeros con riego	Cultivos forrajeros con riego y concentrados	Cultivos forrajeros con riego y concentrados
Mano de obra	Familiar	Familiar	Familiar	Familiar	Familiar	Familiar	Asalarada
Producción lechera (L/vaca/día)	1-2 L, solo en estación de lluvias	1-2 L, solo en estación de lluvias	3-6 L	5-10 L	5-10 L	8-25 L	8-25 L
Tamaño del rebaño	Pequeño 2-8 vacas	Grande 9-30 vacas	Pequeño 2-8 vacas	Pequeño 2-8 vacas	Pequeño 2-8 vacas	Pequeño 2-8 vacas	Grande 9-100 vacas
Producción lechera (L/ha/año)	2-15 L solo en estación de lluvias	9-60 L solo en estación de lluvias	6-50 L	10-80 L	10-80 L	15-200 L	70-2500 L
Ejemplo de zona	Huanavelica	Alto Cuzco	Vertiente occidental Cajamarca (vertiente)	Altiplano	Arequipa (Chuqui-bamba) Cajamarca	Arequipa (Mojas) Cajamarca (valle)	Arequipa (Mojas) Cajamarca (valle)

Fuente : Síntesis a partir de entrevistas en distintas zonas y bibliografía (Aubron, 2006a:374-382).

riego (maíz, espárragos, melaza, pepa de algodón). Las vacas son de raza holstein, reciben tratamientos veterinarios como inseminación artificial y producen entre 20 y 50 litros de leche diario.

Sin embargo, con solo dos tipos andinos, esta tipología no da cuenta de la diversidad de los sistemas de producción lecheros existiendo en los Andes (cuadro n° 1): muchas unidades de producción combinan elementos atañiendo al “extensivo” como al “intensivo”, usando la complementariedad entre pastos naturales y cultivos forrajeros para producir a la vez leche y carne. Los ganaderos valorizan el pasto cultivado mediante el pastoreo o el corte y la distribución; lo reservan para ciertos animales (vacas lecheras en producción, toros al engorde), para un momento del año (estación seca por ejemplo) o incluso del día. Si bien es cierto que el fomento de los cultivos forrajeros es una de las principales metas de los actuales proyectos de riego en los Andes, la producción de avena forrajera en secano aumenta también en sistemas de producción con un acceso restringido al agua. Se distribuye al ganado todo el año o en momentos críticos, cortada y conservada seca o como ensilado. Según las condiciones topográficas y climáticas, implementar estos cultivos forrajeros es más o menos delicado y exigente en trabajo. El modo de alimentación del ganado define la repartición de la producción de leche a lo largo del año: aún completado por rastrojos de cereales, el solo pastoreo de pastos naturales provee una ración insuficiente para producir leche en estación seca. Los ganaderos en esta situación se dedican más a la producción de carne y usan sus toros para arar. Disponer de forrajes verdes todo el año, conservándolo o regándolo, permite seguir produciendo leche en estación seca.

La vaca más difundida en los Andes es de tipo criollo o “chusca”. La diversidad genética dentro de este tipo rústico es muy grande, pero estas vacas tienen como características comunes de ser pequeñas y con bajos niveles de producción (menos de 12 L al día). Criadas en algunas regiones de los Andes, las vacas dichas “mejoradas” como la brown swiss o la holstein producen entre 8 y 25 litros de leche diario pero son más sensibles a las condiciones del medio (pendiente, variación de la alimentación, frío). La mayoría de los productores de leche en los Andes son pequeñas unidades de producción de tipo familiar (cuadro n° 1). En los sistemas de producción con solo pastos naturales, los rebaños cuen-

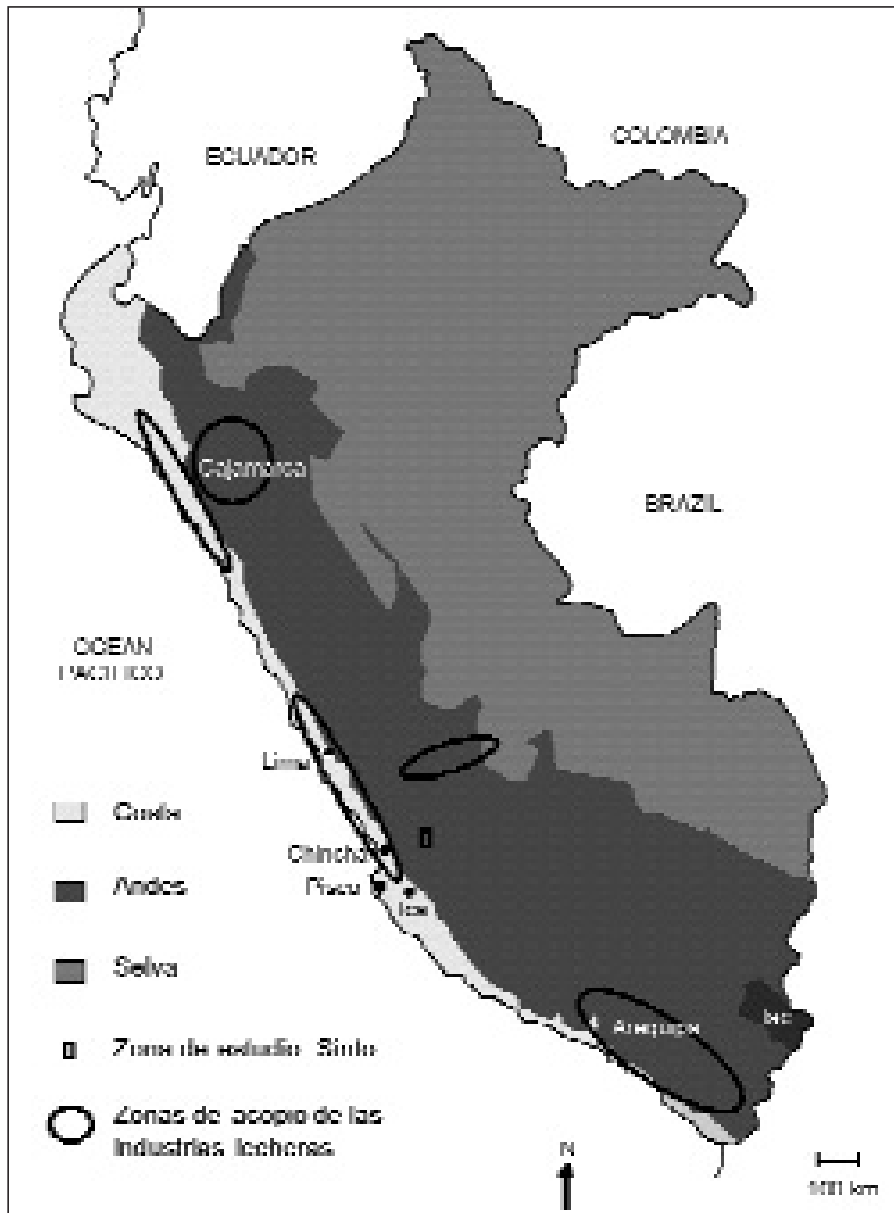
tan con 2 a 30 vacas según el área de pastos y la capacidad de acumulación de la familia. Con la implementación de cultivos forrajeros, el tamaño de los rebaños se vuelve dependiente del acceso a la tierra y al agua si son forrajes bajo riego. Aún con un amplio acceso a los recursos del medio, la disponibilidad en mano de obra en sistemas de producción casi totalmente manuales que producen la mayor parte de sus forrajes impone un límite máximo al rebaño lechero, cerca de 8 vacas. Por fin, en las escasas grandes unidades de producción lecheras con mano de obra asalariada ubicadas en los Andes, el tamaño de los rebaños no está limitado por el acceso a los recursos del medio sino por la capacidad de inversión de los ganaderos y puede alcanzar 100 vacas.

EL CASO SINTO : UNA PEQUEÑA CUENCA LECHERA EN LA VERTIENTE OCCIDENTAL DE LOS ANDES⁴

Desarrollo lechero en una zona marginal

Ubicada en la vertiente occidental de los Andes (mapa n° 1) en el alto valle del río Castrovirreyna (departamento de Huancavelica), la comunidad campesina de Sinto, que cuenta con 350 familias, se caracteriza por un paisaje vertiginoso y un clima seco. Con cerca de ocho meses sin lluvia, una producción lechera continúa a lo largo del año no pudo desarrollarse sino mediante la construcción de infraestructuras de riego para captar el agua de los ríos en estación seca y llevarla hacia las zonas de cultivos de forrajes. El primero en hacerlo fue uno de los sucesivos dueños de la hacienda Sinto, al inicio del siglo XX, quién hizo implementar por sus trabajadores la crianza de vacunos para la producción de mantequilla a partir del pastoreo de alfalfares regadas. Después de la reforma agraria, Sinto se vuelve cooperativa, la cual, apoyada por la cooperación suiza para la elaboración de quesos, mantiene la orientación lechera. Hay que esperar la destrucción de la cooperativa por el movimiento terrorista del Sendero Luminoso en 1983 para que las familias campesinas de Sinto, después de la pacificación, recuperen el acceso a los recursos acaparadas hasta la fecha por la hacienda y luego la cooperativa. Sinto adquiere desde entonces el estatuto de comunidad campesina y entra en un proceso de desarrollo de la producción lechera campesina, transformada en queso por los mismos ganaderos y por pequeñas queserías a partir del año 2000.

Mapa n° 1 : Mapa general del Perú y ubicación de la zona de estudio



Cada familia organiza la rotación de su hato lechero entre sus parcelas regadas de alfalfa, de tal manera que la producción de leche sea la más alta y regular posible. Este funcionamiento hace del acceso al terreno con riego el principal determinante de la producción lechera y del ingreso campesino, lo cual explica la dinámica de su expansión desde hace veinte años. A partir del terreno heredado de sus padres o de la cooperativa después de su destrucción, cada familia intentó ampliar su control hacia nuevas zonas

regadas, con el fin de disponer de más forraje. El espacio con riego abarca terrenos cada vez más marginales, es decir de acceso difícil o cuyo acondicionamiento para regar, sembrar o pastorearlo es más exigente en trabajo⁵. Por razones simplemente topográficas, esta expansión llega hoy en día a sus límites, apuntando la fragilidad del sistema agrario lechero de Sinto. Hoy en día, el conjunto de alfalfares manejados por una familia representa como mucho dos a tres hectáreas en varios pedazos y en la mayoría de los casos, ni alcanza una hectárea.

A pesar de los esfuerzos realizados para extender el regadío a las vertientes más abruptas, la escasez de tierra de riego hizo que la producción lechera de Sinto no pudo apoyarse únicamente sobre las alfalfares. Así, el desarrollo de la producción lechera en Sinto se fundó en una redefinición de los derechos colectivos de acceso a las grandes extensiones de pastos naturales (Aubron, 2005) : los “potreros” están reservados para ciertos periodos críticos del año y los “echaderos” abiertos todo el año al pastoreo libre del ganado que no produce leche (toretos y vaquillas, vacas secas y toros).

Este funcionamiento hace del caso de Sinto un ejemplo particularmente representativo de los sistemas de producción lecheros intermedios entre “extensivos” e “intensivos”, con rebaños de tipo criollo alimentados con pastos naturales y cultivos forrajeros bajo riego (cuadro n° 1, tipo C). El pastoreo de la alfalfa permite producir leche todo el año, con un nivel promedio de 3 litros de leche por día y por vaca. Una familia cria un promedio de 6 vacas, lo cual le permite producir cerca de 3 000 litros de leche al año. Las grandes extensiones de pastos naturales garantizan una producción de carne que llega a representar en valor 25 % del producto bruto total.

Si bien es cierto que el alto valle del río Castrovirreyna se encuentra bien comunicado con la Costa (5 horas en camión) y con el mercado limeño, lo cual facilitó la comercialización de los quesos, y que las condiciones climáticas son relativamente favorables para la producción de alfalfa bajo riego, queda obvio que el territorio de Sinto no dispone de ventajas comparativas para producir leche como las que pueden tener las cuencas lecheras de Arequipa o Cajamarca. Las vertientes abruptas y el tamaño bastante reducido de las parcelas bajo riego, así como la escasez de otras fuentes de forraje para mantener la producción lechera en estación seca

limitan tanto el tamaño del hato familiar como la producción lechera por vaca a niveles muy bajos. Esta especialización lechera con pocas ventajas comparativas implica que el sistema agrario de Sinto sea, a pesar de su fuerte integración al mercado, entre los más frágiles, lo cual justifica el interés que suscita en este trabajo. Somete también a discusión las razones, además de históricas, del desarrollo de la producción lechera en este espacio marginal. La lógica económica que se construyó alrededor de la leche en los sistemas de producción parece haberlo facilitado.

Lógica económica de supervivencia alrededor de la leche

Que esté vendida cada fin de semana a un negociante en forma de queso o entregada cada día a una quesería, la producción lechera tiene para las familias de Sinto la misma función económica: genera un ingreso monetario semanal que sirve para la compra de los alimentos (arroz, fideos, aceite y verduras), de ahí la importancia de su regularidad permitida por el acceso al terreno con riego y un conjunto de prácticas agrícolas cuyo objetivo es mantener una producción mínima de leche a lo largo del año. Mayormente producidos en secano, la cebada y la papa vienen completar la dieta familiar pero proveen menos del 40 % de las calorías consumidas. El autoconsumo de productos pecuarios – carne y lácteos – es escaso para una región ganadera y concierne sobre todo la crianza de ovinos y caprinos, a menudo asociada a pequeña escala a la ganadería lechera. Así, la integración al mercado a través de la venta de leche es la que garantiza, en estos sistemas de producción, la seguridad alimentaria de la familia. Este funcionamiento económico implica una fuerte dependencia con respecto a los volúmenes producidos, al mantenimiento de la producción en la estación seca y a los precios relativos de la leche vendida y de los alimentos comprados (arroz, fideos, etc.).

El papel de la producción de carne es bien distinto, puesto que los animales se venden en pie en cuanto se necesite dinero en efectivo para una inversión, gastos de salud, de viaje o escolares. La periodicidad de venta de los animales es mucho menor que en caso de la leche pero el ingreso monetario es mayor, lo cual permite una alta complementariedad entre ambas producciones de los vacunos. Este ingreso complementario procedente de la carne es aún más interesante cuando exige muy poco trabajo adicional, puesto que los ani-

males que no producen leche se alimentan libremente en los pastos naturales colectivos y reciben escasas visitas de sus dueños. Así, se construyó en los sistemas de producción estudiados una lógica económica alrededor de la leche, que abarca también las actividades no-agrícolas desarrolladas por las familias campesinas.

Especialización femenina del trabajo ganadero y actividades no-agrícolas de los hombres

En un medio como el de los Andes y con la dispersión en el espacio de los alfafares de Sinto, la crianza de vacas para la producción diaria de leche es muy exigente en trabajo. Que sea para acompañar las vacas en sus desplazamientos hacia las parcelas de alfalfa, ordeñarlas o cuidarlas durante cuatro a seis hora al día, el trabajo ganadero es cotidiano y ocupa en Sinto una persona a tiempo completo.

Ahora bien, una de las especificidades de este trabajo ganadero es de ser casi siempre realizado por mujeres, con la ayuda de sus hijos a partir de doce años. Los hombres se encargan del barbecho, de la siembra y de la cosecha de los cultivos, del acondicionamiento de nuevos terrenos en alfafares y, cuando pueden, del riego, el cual a menudo se hace de noche. El resto del tiempo, o sea cerca de las dos terceras partes del año, lo dedican cada vez que puedan a otras actividades económicas fuera de su unidad de producción agrícola : algunos tienen un empleo fijo como profesor, minero o en el la municipalidad ; otros crearon su propio negocio en Sinto mismo o en las ciudades las más cercanas (Ica, Pisco, Chincha en la Costa y Huancavelica en la Sierra) y la mayoría trabaja en las obras temporales que se encuentran en la zona o en otras regiones (construcción de carreteras o de canales de riego). La búsqueda de estos empleos temporales, escasos en el Perú de hoy, implica costosos y frecuentes viajes y largos periodos de inactividad. De manera general, las actividades no agrícolas de las familias campesinas de Sinto se inscriben en una red densa de relaciones entre el campo y la ciudad y se traduce por una gran movilidad de algunos de sus miembros, tantas características del campesinado andino que han sido descritas en otros espacios (Alber, 1999 ; Cortes, 2000). Por más precarias que estén, proporcionan a la familia un ingreso adicional muy útil, invertido en la educación de los niños o en la supervivencia de la familia si el ingreso ganadero no la garantiza.

Así, la división del trabajo entre géneros en Sinto resulta tanto del carácter segregado del mercado del trabajo en Perú como del costo de oportunidad de la mano de obra familiar. A las mujeres que difícilmente podrían conseguir trabajo fuera de Sinto, y cuyo trabajo en la unidad de producción familiar tiene por ende un costo de oportunidad casi nulo, se reserva el trabajo cotidiano de cuidado del hato lechero. A los hombres que con mayor probabilidad de éxito pueden buscar trabajo afuera, y cuyo trabajo en la unidad de producción familiar tiene un costo de oportunidad superior, la especialización lechera permite estar fuera del hogar durante la mayor parte del año salvo cuando los cultivos exigen su participación activa.

GANADEROS LECHEROS EN LA LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA : ¿ DESARROLLO O MARGINACIÓN ?

La ganadería lechera : ¿ una vía de desarrollo sostenible para los Andes ?

El ejemplo de la comunidad de Sinto ilustra el hecho de que el desarrollo de la producción lechera peruana, lejos de ser acantonado a las cuencas lecheras que gozan de condiciones favorables y logran niveles de productividad relativamente altos como en los valles de Cajamarca o de Arequipa (sin hablar de la región de Majes o de las grandes fincas de la Costa, véase cuadro n° 1) ha sido una vía de desarrollo intentada en zonas mucho más difíciles.

En condiciones como las de Sinto, la productividad horaria o diaria del trabajo dedicado a la ganadería lechera es muy débil (cerca de 3 soles por día o sea menos de 1 euro), pero al ser cotidiano, permite generar a lo largo del año un ingreso vital y relativamente seguro para las familias campesinas. Así, el desarrollo lechero permitió, con menos de una hectárea de tierra bajo riego, crear empleos e ingresos para numerosas familias campesinas. En un país con tal nivel de subempleo, eso aparece como un logro cierto, en regiones además en las cuales ningún otro tipo de actividades hubiera sido posible, fuera de una ganadería extensiva para carne que hubiera generado muy pocos empleos.

Hoy día, el dinamismo de los productores andinos de leche y de las cadenas lecheras que proveen es indudable. Aprovechando el mantenimiento de los precios relativos y el mejoramiento de las vías de comunicación, participan desde el inicio de los años 1990

al crecimiento de la producción lechera en el Perú. Es preciso acordar que todo eso ocurre sin ningún otro apoyo del estado que el arancel aplicado a las importaciones de productos lácteos. Así, desconocida o subestimada por las instituciones públicas, la ganadería lechera aparece como una verdadera vía de desarrollo para los Andes.

Algunas consideraciones tendien sin embargo a matizar estas conclusiones. Si bien es cierto que con 2 000 a 15 000 soles anuales por familia (500 a 4 000 euros), el ingreso total de los campesinos de Sinto es superior al conseguido generalmente en las regiones rurales del Perú (Herrera, 2002), sigue siendo inferior en la mayoría de los casos al sueldo mínimo peruano y al umbral de pobreza de dos dolares por persona y por día que define el PNUD. Los que tienen acceso a menos de media hectárea de tierra con riego difícilmente alcanzan un ingreso suficiente para cubrir sus necesidades básicas de alimentación y vestido. A menudo, las actividades no-agrícolas de los hombres y sus viajes incesantes y no siempre concluyentes en búsqueda de trabajo se aparentan más a una estrategia de supervivencia que a un verdadero proceso de desarrollo.

Por fin, el Perú cuenta en los Andes como en la Costa con productores de leche mucho más competitivos que los de zonas andinas marginales como Sinto. La productividad del trabajo en los sistemas de producción de Arequipa con veinte vacas holstein (cuadro n° 1, tipo G) es por ejemplo veinte veces superior a la de Sinto, lo cual se traduce ya hoy día por diferencias muy grandes entre los ingresos de los ganaderos lecheros peruanos. Con los acuerdos de libre-comercio firmados o en proceso de firma por el Perú, los productores andinos de leche corren el riesgo que se amplie y se agudice esta competencia, siendo los menos competitivos los más expuestos a la baja eventual de los precios al productor.

Acuerdos de libre-comercio y estrategias industriales, amenazas para los ganaderos lecheros andinos

El Perú pertenece a la Comunidad andina de naciones (CAN) y forma parte desde fines de 2005 del espacio de libre-comercio conformado por Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia. Su integración al MERCOSUR con Brazil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Bolivia (este último país como miembro asociado) casi se concluyó en 2004. El acuerdo preveía la supresión total de

los aranceles entre el Perú y estos países en un plazo de diez a quince años pero las negociaciones se postergaron y no se firma hasta la fecha. En diciembre de 2005, el Perú y los Estados Unidos firman un tratado de libre-comercio, cuya ratificación por el congreso es inminente y pondrá en vigencia la supresión progresiva de las tasas aplicadas a las importaciones procedientes de America del Norte.

En caso de la leche, el tratado de libre-comercio con los Estados Unidos acuerdo preve para el primer año una cuota máxima de importación libre de arancel de 4 630 toneladas de leche en polvo – sobre las 11 500 importadas en 2003 por ejemplo – y un incremento de esta cuota de 12 % por año (CEPES, 2006). Los países con los cuales se negocian estos acuerdos comerciales exportan hoy día pocos productos lácteos hacía el Perú pero al igual que ocurrió con Bolivia, su firma puede modificar las estructuras de las importaciones peruanas : ausente del mercado peruano hasta 2000, la leche en polvo de Bolivia que goza de un arancel zero desde 1997 en virtud de los acuerdos de la CAN, llegó a representar 30 % de las importaciones peruanas en 2004, lo cual se debe también a estrategia de la empresa Gloria (*infra*).

Todo depende de la competitividad de los productores y de los transformadores extranjeros de leche en el mercado peruano. Ahora bien, queda claro que los Estados Unidos, los países del MERCOSUR o Colombia que pertenece a la CAN, tienen un mayor nivel de competitividad que el Perú en productos lácteos. Para estos países, que además son autosuficientes en lácteos, la supresión de los aranceles con el Perú constituye una oportunidad comercial. Así, se incrementará con los acuerdos y tratados de libre-comercio la competencia en el mercado peruano de los productos lácteos listos para consumir (leche en polvo versus leche evaporada o freca pasteurizada, así como entre quesos) pero también en el mercado de la materia prima para las industrias, al igual que en los años 1980 (leche en polvo importada versus leche nacional). Al aumentar la competencia, aumentarán la presión por parte de las industrias sobre el precio al productor de leche, la cual, dada la interdependencia entre cadenas lecheras industriales y artesanales, repercutirá sobre el precio al productor de queso.

Esta amenaza para los productores andinos de leche se vuelve aún más concreta cuando se consideran las nuevas estrategias de

las industrias. En el marco de la liberalización, replantean su establecimiento en los diferentes países en función de las ventajas ofrecidas en cada situación : alta productividad del trabajo y grandes volúmenes para un abastecimiento a costo bajo en materia prima, presencia de fábricas con altas utilidades para la transformación, margen de crecimiento del consumo de productos lácteos para la comercialización, etc. Es así como la empresa peruana Gloria que domina el mercado interno de lácteos industriales controla también la totalidad de la producción boliviana de leche en polvo y compró en 2005 una fábrica en Colombia y otra en Argentina. Con un precio promedio de 0,15 \$ por litro de leche, los ganaderos argentinos cuya producción de leche ingresará libremente al Perú si entra en el MERCOSUR figuran entre los más competitivos del continente (Aubron, 2006b). ¿ En este contexto, podrán las cadenas artesanales y la valorización de sus productos constituir una alternativa para los productores andinos de leche ?

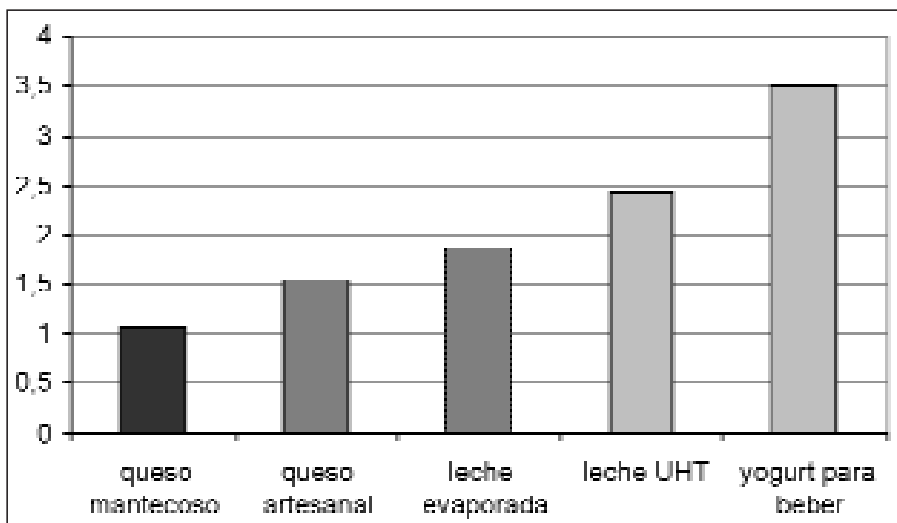
Calidad y nichos de mercado : mito y realidad

Las ONG e instituciones públicas comprometidas en el desarrollo agropecuario andino intentan contrarrestar las condiciones adversas del mercado acompañando los campesinos con un enfoque “de cadena” y con la implementación de un trabajo sobre la calidad de los productos. La idea subyacente es que estos esfuerzos permiten un mejor posicionamiento de los productos artesanales en “nichos de mercado” casi libres de la competencia de las importaciones, con menos intermediarios, más garantías y sobre todo mejores precios para los productores. Tal es el objetivo al cual apuestan las que-serías que se crearon en distintas partes de los Andes desde hace quince años (Requier-Desjardins, 1999). La consideración de varias experiencias en dos zonas de Arequipa (Majes y Chuquibamba), en Cajamarca (Boucher y Requier-Desjardins, 2002) y en Sinto mismo (Aubron, 2006a:283-301), lleva a pensar que este enfoque dió sus frutos en situaciones locales : los quesos o yogurts elaborados por estas unidades de transformación artesanal gozan de una buena fama ante los consumidores y se venden a un mejor precio, generando toda una economía local alrededor de los productos lácteos al igual que en el Nordeste brasileño (Cerdan y Sautier, 2001).

El principal límite a la generalización de esta forma de desarrollo de las cadenas lecheras artesanales reside en la debilidad del

poder adquisitivo de la mayoría de la población peruana y la segmentación del mercado interno de los lácteos. En el contexto de crisis y de subempleo que caracteriza el Perú desde hace veinte años, la elasticidad de la demanda en productos lácteos frente a los ingresos es alta : disminuciones en el ingreso se traducen por un menor consumo de lácteos, especialmente entre las clases sociales con ingresos reducidos (Amat y León, 1983 ; Dufumier, 2002). Al considerar los precios al consumidor de distintos productos lácteos, queda claro que la diversificación de la producción implementada por las industrias lecheras apunta a las clases sociales con mayores ingresos (gráfico n° 4). De otro lado, los quesos artesanales son los productos lácteos los más baratos del mercado. Lejos de añadir valor a la leche, la transformación quesera artesanal solo es una manera de conservar y transportarla hacia los mercados urbanos, donde se vende a bajo precio ante consumidores con ingresos reducidos.

Gráfico n° 4 : La transformación del producto no siempre genera valor agregado : precios al consumidor de cinco productos lácteos, mayo 2005



Fuente: Según datos del INEI (2005), equivalentes leche de Grèzes (2000) y de la FAO.

Así, las cadenas lecheras artesanales enfrentan un doble problema : (i) proveen un mercado que no tiene la capacidad para absorber grandes cantidades de queso artesanal “de calidad” puesto que la mayoría de la población peruana no puede adquirirlo ; (ii) en el padrón de consumo tipo “supermercado” que se desarrolla ante las clases sociales altas y medianas de la Costa, los productos artesanales están mal representados frente a los productos industriales.

Cabe señalar que esta segmentación del mercado de los lácteos entre productos “de lujo” (leche pasteurizada en tetrapak, yogurt) y productos “populares” (quesos artesanales, leche cruda) es característica de muchos países de América Latina⁶. Subtiende una ambigüedad de la noción de calidad, que analiza Rodríguez Gómez en el caso mexicano: los agentes del Estado y de las industrias tratan de imponer, siguiendo sus intereses, la “calidad al estilo transnacional” como la forma única, objetiva, universal de calidad que todos deben adoptar frente a la mundialización (Rodríguez Gómez, 1999). Pero en algunas regiones de México donde se mezcla la leche en polvo importada en contrabando con la leche local para producir la leche más barata vendida a los pobres, la globalización se traduce por una noción de calidad muy distinta. Las características gustativas y sanitarias importan muy poco ; un producto de calidad es un producto barato.

CONCLUSIÓN

Así, mejorar “la” calidad del queso para colocarlo en nichos de mercado o en supermercados al lado de los productos industriales estandares parece ser una apuesta bastante arriesgada para los ganaderos de las zonas marginales de los Andes. Es por lo menos insuficiente como para garantizar que se mantengan los ingresos ya hoy día limitados de las familias campesinas que adoptaron esta vía de desarrollo. La apuesta de la calidad tendrá éxito sólo si forma parte de un proyecto político lechero más global para los Andes.

Existen márgenes de crecimiento de la productividad del trabajo en regiones andinas como Sinto. Se fundan por ejemplo en el fomento de cultivos forrajeros en secano para la conservación, en la construcción de infraestructuras de riego menos dispendiosas en agua o en la selección genética de los animales lecheros. Para que las familias campesinas los exploren, se requieren investigaciones científicas y un apoyo técnico adaptados a las condiciones andinas.

Por muy importantes que estén, estos márgenes de crecimiento de la productividad del trabajo quedan sin embargo limitados con relación al nivel de competitividad de los demás productores lecheros del Perú y del resto del mundo. El reconocimiento y la delimitación de las cadenas artesanales, con la implementación de un apoyo específico para los circuitos no-industriales (política

sanitaria adaptada, certificación geográfica fiable, publicidad, precios, etc.) brindaría mayor equidad al nivel nacional. Para proteger los ganaderos peruanos de la competencia de los productores extranjeros más competitivos, es imprescindible mantener los aranceles vigentes y excluir los productos lácteos de los acuerdos de libre-comercio. Es la condición única para que esta vía de desarrollo, frágil pero real, constituya un futuro posible para el campesinado andino.

NOTAS

- 1 Agro M (Escuela Nacional Superior de Agronomía de Montpellier), UMR ERRC, 2, place Pierre Viala, 34 060 Montpellier Cedex 1, Francia, email : claire_aubron@yahoo.fr.
- 2 Profesor de *Agricultura Comparada* en AgroParisTech (Instituto Nacional Agronómico de Paris-Grignon), 16, rue Claude Bernard – 75005 Paris, Francia, email : hubert.cochet@inapg.fr.
- 3 En Puno (Del Pozo, 2003:235-327), en Ayacucho (MINAG – SNV, 2004:22-23), en la parte andina del departamento de Chiclayo (Chaléard y Mesclier, 2003:284), en Huancavelica (Aubron, 2006a:83-100).
- 4 Esta parte del artículo procede de un trabajo de doctorado (Aubron, 2006a) en *Agricultura Comparada* (Cochet, 2005) realizado a partir de entrevistas y observaciones en la comunidad campesina de Sinto, entre 2003 y 2005. Cerca de cincuenta entrevistas históricas y técnico-económicas desembocaron en un primer diagnóstico agrario de la región ; luego, se implementó un seguimiento mensual de ocho familias ganaderas durante un año con el fin de mejorar el conocimiento de las prácticas campesinas y disponer de resultados cuantificables.
- 5 Se calcularon por entrevistas los tiempos de trabajo del sistema de cultivo con riego para 7 parcelas. Acondicionar y sembrar 1 ha de alfalfa requiere no menos de 660 días de trabajo en promedio, incluyendo el tiempo de plantación y cosecha de la papa que siempre precede la alfalfa.
- 6 En Colombia (Reyes, 1979:63-65), en Bolivia (Franqueville, 1993), en México (García y *al.*, 1999:71).

BIBLIOGRAFIA

- Ablan, E. 1989. *Les produits andins au Pérou*. Tesis de doctorado, IHEAL – Paris III. 387 p.
- Alber, E. 1999. *¿ Migración o movilidad en Huayopampa ? Nuevos temas y tendencias en la discusión sobre la comunidad campesina en los Andes*. Lima : IEP. 213 p.
- Amat y León, C. 1983. *Niveles de vida y grupos sociales en el Perú*. Lima : Universidad del Pacífico. 249 p.
- Aubron, C. 2005. “Individus et collectifs dans l’appropriation des ressources : le cas d’une communauté andine péruvienne”. *Autrepart* 34:65-84.

- Aubron, C. 2006a. *Le lait des Andes vaut-il de l'or ? Logiques paysannes et insertion marchande de la production fromagère andine*. Tesis de doctorado. INA P-G. 480 p.
- Aubron, C. 2006b. "Productores andinos de queso artesanal y liberalización del mercado de los lácteos en el Perú". *Debate Agrario* 40-41:119-140.
- Bernet, T. 1998. *Desarrollo del Sector Lácteo Peruano : Pasado y Presente, documento base para investigaciones futuras*. Lima : CIP. 47 p.
- Boucher, F. y Requier-Desjardins, D. 2002. *La concentration des fromageries rurales de Cajamarca: enjeux et difficultés d'une stratégie collective d'activation liée à la qualité*. Montpellier: Projet SYAL (accord CIRAD-CIAT-IICA). 21 p.
- CEPES. 2006. *Boletín Vida láctea*, n° 11 à 27.
- Cerdan, C. y Sautier, D. 2001. "Réseau localisé d'entreprises et dynamique territoriale. Le bassin laitier de Gloria (Nordeste Brésil)". *Etud. Rech. Syst. Agraires Dév.* 32:131-144.
- Chaléard, J.-L. & Mesclier, E., 2003. "Dans le nord du Pérou, l'agriculture commerciale augmente-t-elle les risques pour les petits producteurs ?" presentado en *X Journées de Géographie Tropicale : "Espaces tropicaux et risques : du local au global"*, Orléans, 2003, pp. 279-291.
- Cochet, H. 2005. *L'Agriculture Comparée. Genèse et formalisation d'une discipline scientifique*. Paris : INA P-G. 88 p.
- Cortes, G. 2000. *Partir pour rester. Survie et mutation de sociétés paysannes andines (Bolivie)*. Paris : IRD. 413 p.
- Del Pozo Vergnes, E. 2003. *Sociétés, bergers et changements au Pérou*. Paris : L'Harmattan. 280 p.
- Dufumier, M. 2002. "Systèmes d'élevage laitier dans le monde : évolutions récentes et nouveaux enjeux." Presentado en *Congrilait 2002, 26^{ème} Congrès Mondial de Laiterie, Paris, 2002*, pp. 12.
- Franqueville, A. 1993. "Surproduction et pénurie de lait en Bolivie. Quand la libéralisation désorganise la production nationale". *Cah. Sci. Hum.* 29 (1):139-151.
- García Hernández, L. A., Martínez Borrego, E. y Salas Quintana, H. 1999. "La transformación de la actividad lechera en México en el contexto de la globalización y regionalización actual," en *Dinámica del Sistema Lechero Mexicano en el Marco Regional y Global*. Martínez Borrego, E., Alvarez, M. A., García Hernández, L. A. y Del Valle, M.d.C. pp. 63-86. México : Plaza y Valdés - IIS - UNAM - UAM.
- Grèzes, J. P. 2000. *La production fromagère à Cajamarca (Pérou): un exemple de "SYstème Agro-alimentaire Localisé"*. *Memoria de fin de estudios*, CNEARC. 113 p
- Herrera, J. 2002. *La Pobreza en el Perú 2001. Una visión departamental*. Lima : INEI - IRD. 196 p.
- INEI. 2001. *Perú : Compendio estadístico 2001*. Lima : INEI.
- INEI. 2003. *Perú : Compendio estadístico 2003*. Lima : INEI.
- INEI. 2004. *Indicadores de precios de la economía*. Lima : INEI.
- INEI. 2005. *Precios promedios mensuales de productos lácteos seleccionados del índice de precios al consumidor de Lima metropolitana – enero 1980 – mayo 2005*. Lima : INEI. 6 p.

Lajo Lazo, M. 1988. *Dependencia alimentaria y reactivación de la crisis, Perú 1970-1985-1988*. Lima : CENES. 273 p.

MINAG - SNV. 2004. *Análisis de la Cadena Productiva de Leche y Queso en Huamanga y Cangallo*. Ayacucho : SNV. 97 p.

Requier-Desjardins, D. 1999. "Agro-Industria Rural y Sistemas Agrolimentarios Localizados ¿ Cuales puestas ?" presentado en *X aniversario de PRODAR*, Quito, 1999.

Reyes Posada, A. 1979. *Le lait et Nestlé en Colombie*. Paris : Transnationales et agriculture, Cahier de recherche n° 7, série 1, CETRAL. 67 p.

Rodríguez Gómez, M. G. 1999. "Las particularidades de la globalización de la leche : una propuesta de análisis," en *Dinámica del Sistema Lechero Mexicano en el Marco Regional y Global*. Martínez Borrego E., Alvarez M. A., García Hernández L. A. y Del Valle M.d.C., pp. 87-125. México : Plaza y Valdés - IIS - UNAM - UAM.

Webb, R. y Fernández Baca, G. 2004. *Perú en Números 2004: Cuánto*.